

Antecedentes de la inmigración mexicana a Estados Unidos. Robert Redfield*

Resumen

La ponencia presenta algunos de los resultados obtenidos por el doctor Manuel Gamio en su estudio de la migración mexicana a Estados Unidos. El estudio hace hincapié en el inmigrante y en México y no en los efectos de la migración en la organización social y económica de Estados Unidos. Es un episodio de la historia mexicana estudiado desde el punto de vista mexicano. Presenta el número de mexicanos que hay en Estados Unidos y muestra que las estadísticas oficiales son totalmente incorrectas. El origen y distribución de la migración mexicana es rastreada mediante los registros de giros postales en las oficinas de correo durante varios años. Se hace hincapié en las dificultades del inmigrante para adaptarse a las nuevas condiciones climáticas y económicas, pero el autor llega a la conclusión de que el inmigrante está mejor acá de lo que estaba en México.

El análisis de los prejuicios raciales, pruebas de inteligencia y comportamiento y la religión, se complementa con una evaluación de los cambios, deseables e indeseables, que experimenta el inmigrante en Estados Unidos. El doctor Gamio no estimula la residencia permanente de los mexicanos en Estados Unidos, pero sí su residencia temporal.

En 1926 el Social Science Research Council le solicitó al doctor Manuel Gamio, de la ciudad de México, realizar un estudio preliminar de la inmigración mexicana a Estados Unidos. En septiembre de 1927, después de más de un año de

*Ponencia presentada en American Sociological Society, Chicago, diciembre de 1928, y publicada en *American Journal of Sociology*, xxxv, 1929. pp. 433-438.

investigación llevada a cabo personalmente por el doctor Gamio y sus asistentes, se presentó ante dicho Consejo un informe provisional, en forma oral. Inmediatamente, el Consejo hizo lo necesario para facilitar la preparación de un manuscrito que cubriera las conclusiones y los materiales del doctor Gamio y de esa manera asegurar que el informe se publicara. Mientras escribo este trabajo, el autor ha enviado el manuscrito al Consejo y está en manos de esa institución para su edición e impresión. En lo relacionado con esta mesa redonda sobre el tema de la migración mexicana, a la que el doctor Gamio no pudo asistir personalmente, se sugirió que podría ser interesante aceptar un sustituto –aunque fuera menos interesante que él– para que los aspectos sobresalientes del informe fueran presentados por una persona familiarizada con el manuscrito.

Estas palabras, por lo tanto, no representan la experiencia ni las conclusiones del que las escribe. Debido a la gentileza del doctor Gamio, sus puntos de vista se presentan ante esta mesa redonda por una persona cuyas funciones no son, en ningún caso, las de un comentarista o crítico sino, simplemente, las de un canal de comunicación.

Como es imposible hacer justicia en pocas palabras al punto de vista mexicano, que es, quizá, la virtud más sobresaliente y, sin duda, la característica más importante del informe del doctor Gamio, es muy fuerte la tentación por parafrasear el resumen del manuscrito. Este es un estudio de la migración mexicana con énfasis en el inmigrante y en México; no en sus efectos sobre la organización económica y social de Estados Unidos. El doctor Gamio observa la situación desde el lado sur del Río Grande, aunque su experiencia en Estados Unidos le permite tomar en cuenta algunos problemas generados por el mexicano en nuestro medio. Pero en el fondo, lo que él estudia es un episodio de la historia mexicana; hay mucho material explicativo sobre los antecedentes indígenas del mexicano y los problemas y políticas se discuten en relación con México. El informe señala claramente que el problema migratorio es de carácter internacional. Es, a la vez, un estudio de la emigración y de la inmigración. Quizá sea mejor decir que es un estudio de la migración mexicana hecho por un mexicano, probablemente, el más competente y distinguido.

El informe está organizado en tres partes: tres capítulos se basan en materiales estadísticos y se refieren al número y distribución de los inmigrantes; 11 capítulos están basados en observación directa –documentos obtenidos de segunda mano y materiales que conforman una colección de historias de vida– y dos capítulos de conclusiones y recomendaciones de política de cara al futuro.

Al analizar las estimaciones actuales acerca del número de mexicanos en Estados Unidos, el doctor Gamio señala que las cifras proporcionadas por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos son inconsistentes, porque al número de mexicanos reportados en Estados Unidos por el censo de 1920, simplemente

le añadieron los que entraron legalmente después de 1920, sin importar cómo habían entrado al país. Parece que la cifra de los que regresaron a México, de acuerdo con las cifras oficiales mexicanas, es entre ocho y 12 veces superior a la reportada por Estados Unidos para el mismo período. Esto se debe a que en Estados Unidos el registro de regreso no es obligatorio –de hecho, es posible que sólo hayan tomado en cuenta a los que reclaman el impuesto depositado a la entrada–, mientras que la ley mexicana castiga severamente a los que no se registran. Las cifras mexicanas, si bien son más cercanas a la realidad en cuanto al número de inmigrantes que regresa, no representan la inmigración neta durante la década pasada, porque sólo da cuenta de los que regresaron a Estados Unidos, no de los que entraron al país. Esta paradoja obedece, obviamente, al hecho de que un número desconocido de mexicanos ingresa de manera informal e ilegal, lo que hace imposible aceptar ninguna de las cifras oficiales.

Con el fin de determinar el origen de los inmigrantes mexicanos el doctor Gamio recurrió a los registros de giros postales en el servicio de correos que señalan las oficinas a las que éstos fueron enviados a México, presumiblemente por mexicanos. Una muestra de giros de dos meses del año 1926 indica que la mayor proporción de inmigrantes proviene de los estados ubicados al oeste del altiplano central: Jalisco, Guanajuato y Michoacán. Una fuente secundaria es la planicie semidesértica del norte. Muy pocos inmigrantes proceden de la costa y el sur del altiplano central. No son las poblaciones mayores las que contribuyen con más inmigrantes, porque son pocos los que llegan de Puebla y Veracruz; parecería más bien que los inmigrantes proceden de estados densamente poblados en los que la agudización de la crisis del campo ha generado un exceso de peones sin tierra.

Los mismos registros de las oficinas de correos, de varios años, le han permitido al doctor Gamio trazar la dispersión gradual de los inmigrantes mexicanos en el interior de Estados Unidos, el aumento paulatino de centros secundarios de distribución como Kansas City y la penetración de la inmigración mexicana en casi todos los estados de Estados Unidos.

A partir de esas consideraciones de origen y destino del inmigrante el doctor Gamio alude al contraste climático al que se ve sometido el inmigrante. Utiliza informes de las organizaciones de caridad sobre las enfermedades de los mexicanos para mostrar lo que él considera como un resultado del cambio de medio geográfico.

En el capítulo sobre la condición económica del inmigrante analiza, en forma separada, al trabajador no calificado, al trabajador calificado y al propietario de tierras. En cada caso, el doctor Gamio señala las diferencias de salario y niveles de vida entre México y Estados Unidos. La conclusión, obviamente, es que aunque el nivel de vida del inmigrante en Estados Unidos es peor al de otros

grupos étnicos, está mejor de lo que estaba en México. Este capítulo incluye cuadros con información salarial y otros cuadros que muestran el costo de vida en diferentes lugares de México en comparación con Estados Unidos.

En el siguiente capítulo, el doctor Gamio deja de lado el material estadístico para incluir una discusión sobre las relaciones interraciales. Como carece de materiales antropológicos sobre características raciales –más aún sobre los efectos del mestizaje–, este apartado describe los prejuicios raciales contra los mexicanos y las reacciones de éstos. El capítulo siguiente: “Los antecedentes del contacto cultural” incluye una descripción de las culturas primitivas de México, en su mayoría indígenas, y discute los efectos sobre esas culturas de la residencia en Estados Unidos a partir de las listas de objetos –maquinaria y artefactos modernos– que los inmigrantes introducen a México. La lista va desde refrigeradores hasta saxófonos; uno de cada tres mexicanos regresa con un automóvil y casi todos viajan con ropa y utensilios de cocina norteamericanos.

El capítulo sobre educación es básicamente una explicación –y una disculpa– por el analfabetismo que impera entre los inmigrantes y una comparación de rendimientos de los mexicanos *versus* los norteamericanos en pruebas de inteligencia que han sido diseñados y aplicados por estos últimos y, con frecuencia, en inglés. Al analizar la religión del inmigrante, el doctor Gamio discute la diferencia entre el catolicismo formal y sofisticado y el catolicismo con tintes de paganismo que practica el inmigrante y sugiere que este último se presentó, en la mayoría de los casos, en el nuevo ambiente. Sigue una valoración, desde el punto de vista del autor, de la conveniencia o inconveniencia de los cambios que experimentan los inmigrantes durante su residencia en Estados Unidos; en la mayoría de los casos se considera que los cambios han sido positivos desde el punto de vista de México. En muchos casos, el inmigrante adquiere rudimentos de una educación para la vida industrial moderna, conoce técnicas nuevas y alcanza un mejor nivel de vida.

Un capítulo sobre el folclor de los inmigrantes está basado en la recolección de materiales, entre los que se destacan los muy conocidos *corridos* mexicanos, escritos por los inmigrantes en su nuevo ambiente en los que expresan sus intereses y sus actitudes. Lo que se canta es lo que le interesa a los inmigrantes. Esos materiales constituyen una especie de diario colectivo. El inmigrante hace canciones sobre los Fords, los contrabandistas y los agentes de empleo. Cuenta en verso lo que piensa de las chicas norteamericanas modernas, de la mariguana, el trabajo y el juego en la nueva tierra. Algunas canciones conmemoran y convierten en héroes populares a los inmigrantes que se enfrentaron a la ley en Estados Unidos y fueron ahorcados en cárceles de Texas o California.

Otros capítulos enlistan los periódicos mexicanos que se publican en Estados Unidos y las sociedades de ayuda mutua de los inmigrantes. Otro capítulo

incluye una amplia colección de historias de vida de inmigrantes y otro recoje varios informes sobre las condiciones y problemas de los inmigrantes escritos por los cónsules mexicanos en Estados Unidos que fueron enviados al gobierno mexicano.

Las recomendaciones del doctor Gamio para el control de la inmigración en el futuro se basan en su conclusión de que si bien los residentes temporales en Estados Unidos son deseables, los pobladores permanentes originan problemas en los dos países. Los residentes temporales hacen trabajos para los cuales los empleadores norteamericanos no encuentran sustitutos y no participan en la vida estadounidense tanto como para entrar en conflicto con los norteamericanos. Los emigrantes permanentes, por su parte, representan un drenaje de fuerza de trabajo para México y generan problemas de estatus y prejuicios raciales en Estados Unidos.

El doctor Gamio, por lo tanto, pondría restricciones al movimiento de inmigrantes que planean establecerse al norte del Río Grande, pero quitaría todas las restricciones, e incluso alentaría, la entrada de residentes temporales en Estados Unidos. Recomienda que a los empleadores norteamericanos se les permita contratar mano de obra en México, que se les exija proporcionar transporte de regreso a los trabajadores hasta la frontera cuando concluya la temporada de trabajo y que se abran oficinas del gobierno y de los empleadores en la frontera para dirigir el flujo de los inmigrantes temporales. El doctor Gamio quitaría las restricciones relacionadas con el analfabetismo, obviaría el pago del impuesto per cápita y los costos consulares de las visas y otorgaría documentos de trabajo temporales que tendrían que ser presentados al firmar un contrato laboral que autorizaría una estadía específica y breve en Estados Unidos. Este plan surge del análisis del doctor Gamio sobre las necesidades de México y también de los intereses de Estados Unidos. Piensa que los inmigrantes que regresen ayudarán a educar a México en lo relacionado con la agricultura moderna y el desarrollo industrial, lo que hará que México pueda absorber a su población y la emigración se detenga. Como parte de ese programa, el doctor Gamio adjunta un plan para alentar la repatriación de mexicanos que viven hace tiempo en Estados Unidos para que se establezcan en tierras públicas de México.

